

Delincuencia en Viña

● El nuevo y violento episodio ocurrido en el centro de Viña del Mar -un vehículo impactado por más de trece disparos, resultando en un hombre gravemente herido- evidencia la consolidación del crimen organizado en

diversos sectores de la ciudad y, sumado a una expansión descontrolada del comercio ambulante sin regulación efectiva, configura una crisis de seguridad sin precedentes.

La alcaldesa Macarena Ripamonti mantiene un silencio preocupante; no ha articulado medidas claras ni ha respaldado de forma efectiva a las fuerzas policiales. El sistema municipal de televigilancia ha dado señales de graves disfuncionalidades, como múltiples cámaras inoperativas y serias anomalías en el almacenamiento y procesamiento de datos.

Es imperativo que el municipio, en colaboración con el Gobierno, otorgue apoyo sustantivo a Carabineros y a la PDI. Debe restablecerse con urgencia la operatividad plena del sistema de cámaras, reforzar la fiscalización del comercio informal y diseñar una política de seguridad integral, sustentada en análisis académico riguroso y razonamiento urbano. La ciudadanía demanda respuestas fundamentadas; la inacción institucional favorece a quienes socavan nuestra convivencia.

Cristián Barrera Barrios